

PARTIR, DECÍAS*

Yves Prié

Para Álvaro Mutis

A la barca
que choca contra el puente
en un gesto de desobediencia
ofrece el recurso de una pértiga
y encuentra el gesto del barquero que
con su cuerpo rechaza la orilla

Lentamente
como si tú temieras agitar
la superficie de esta agua opaca
alcanza el espacio exacto
entre dos orillas
donde se sostiene el invisible hilo
que habrá de conducir tu viaje

Ninguna tierra en la noche
donde arrojar
la cadena de un ancla

Remonta las esclusas
sin objeto ni esperanza
por el solo gusto
de un ciego navegar

Escucha la lluvia martillando
la superficie del agua
arrugando las hojas
como quien desgarrar una página

* Traducción del francés por Martha Canfield, de *Partir, disais-tu*, ed. Rougerie.

Desvía los ojos de esa luz
ella no ilumina la noche
Tu mano vacilante se quemaría
Hay más certidumbre
en el movimiento de tus brazos
él te conduce
hacia una soledad necesaria

Estos instantes
no serán una brazada de hierba
que el viento dispersa
sino la llama secreta
donde los sueños obrarán
el fuego que te lavará
el polvo de los días sin relieve

El viento hace gemir las pizarras
Ignora su lamento
El grito victorioso de un búho
transfigura la noche
un humo se retuerce
bajo el mordisco de la luna

No te des vuelta
El pasado no es más
que un vestido desgarrado
pudriéndose en la sirga

El agua te conduce
pero eres tú
quien crea el flujo
Ríndete a la fatiga
al hombro herido
por exceso de esfuerzo
Golpea la falca
con el mismo empuje

Hay un punto
donde el pasaje se estrecha
tú lanzarás tu canto
bajo la bóveda como un desafío
al silencio al sueño
de tus compañeros

Nadie va a escuchar
El fulgor de tu voz
se quedará como una esperanza
en un mundo muerto

Gaviero inútil
que nadie espera
tú volverás a encontrar en el silencio
la energía y la virtud
de los sueños felices

La noche será infinita
tu mirada escrutará
los flancos del canal
a la búsqueda de un puerto
que tus manos rechazarán

Tú no sabrás del cielo
más que la jauría de las nubes
consumiéndose en el viento

Tus manos como
racimos agitando el aire
empujarán la barca más allá

Tú consentirás la errancia
Nadie detendrá tu sueño